

PERSPECTIVAS DE DESARROLLO DE LA REGION DEL BIO-BIO

BERNARDINO SANHUEZA P.¹

ABSTRACT

Sanhueza analyzes the most relevant and actual figures of the VIII Region highlighting some structural changes that have taken place in the Gross Regional Product during the last 15 years. He also explores the regional evolution both from an economic and from a demographic and spatial point of view.

I. ANTECEDENTES GENERALES

La región del Bío-Bío concentra, según el Censo de población del año 1982, un 13,5% de los habitantes de Chile y generaba en el mismo año, a través de una estructura económica bastante diversificada, un 9,6% del Producto Geográfico del país.

Durante los últimos quince años (1970-84) la región ha tenido un crecimiento de su economía y de su población que le ha permitido mantener una participación relativamente estable en el total nacional, con una leve tendencia a la disminución de la población y a un aumento en el producto regional.

A su vez, al interior de la región se han producido cambios y tendencias significativos tanto en materia de localización de la población y de la actividad económica como en la estructura de esta última, que tienen trascendencia en las perspectivas de desarrollo regional en el mediano plazo.

1.1. Estructura de la actividad económica regional

La composición sectorial y subsectorial del producto regional ha experimentado modificaciones de importancia en el período antes señalado. Si consideramos solamente los principales sectores productores de bienes (silvo-agropecuaria, minería, pesca, industria y construcción), ello nos puede pro-

¹ Presidente de la Corporación de Estudios Regionales con sede en Concepción. Las opiniones aquí expresadas son a título personal y no representan necesariamente las de la Corporación que preside.

porcionar una visión adecuada de los cambios ocurridos en la estructura económica regional en los últimos años².

El sector agropecuario silvícola generaba el año 1970 un 23,5% del total del producto regional de estos sectores, mientras el año 1982 este porcentaje subió a un 26,1%. En el conjunto del país se produjo también un aumento en la participación de este sector, pero el de la región fue substancialmente mayor. Las razones que explican este crecimiento del producto del sector agropecuario silvícola están radicadas fundamentalmente en el subsector silvícola que tuvo un crecimiento de más de un 80% entre 1970-82³. Los otros subsectores, como la ganadería, aves, leche y huevos, viñas y los llamados 14 cultivos tradicionales, han permanecido prácticamente estacionarios y sólo las hortalizas y los frutales han experimentado crecimientos relativamente destacados.

El sector pesca es el que ha tenido un mayor crecimiento en el período considerado, de tal manera que casi ha cuadruplicado su porcentaje de participación en la generación del producto entre los sectores productores de bienes antes señalados (1970: 1,87%; 1982: 6,76%). Este extraordinario crecimiento se debe fundamentalmente a la captura en grandes cantidades de especies como la sardina española y el jurel.

El sector minería, cuya principal actividad es la minería del carbón, ha experimentado una fuerte declinación, de tal manera que su participación en la generación del producto de los sectores considerados disminuyó de un 6,5% en el año 1970 a un 4,58% en el año 1982.

El sector industrial, que desde la década de los años cincuenta ha sido el principal impulsor del desarrollo regional, ha tenido un crecimiento en los últimos quince años, pese que a nivel nacional este sector ha tenido una disminución en el mismo período. Debido a lo anterior la industria regional ha aumentado su importancia en el ámbito nacional que ya era grande el año 1970. Así, ese año el sector industrial regional generaba un 48,27% del total de los sectores que se consideran, mientras el año 1982 este porcentaje sube a un 52,36%. Este crecimiento se ha debido fundamentalmente al comportamiento del subsector de la industria química que se expandió a un promedio anual cercano al 30% y al subsector de la industria de la madera y productos de la madera, cuyo crecimiento es cerca de un 11% anual en el período. Por el contrario, el subsector textil y el de productos minerales no metálicos experimentaron sensibles bajas. Los demás subsectores mantuvieron, en términos generales, su participación y experimentaron solamente pequeños decrecimientos o aumentos⁴.

El desarrollo del sector industrial regional entre 1970 y 1984, cuya dinámica ha sido sucintamente descrita, ha producido cambios significativos en la estructura del sector. En efecto, a comienzos de la década de los setenta el subsector de las industrias metálicas básicas generaba más de un cuarto del Valor Agregado sectorial y en los primeros años de nuestra década esta participación había bajado a menos de un quinto. Por el contrario, la industria

² ODEPLAN: "Estimaciones provisionales del Producto Geográfico Bruto Regional, 1970-82". Mimeo, abril de 1984.

³ Corporación de Estudios Regionales: "Región del Bío-Bío: el desarrollo en la década de los setenta y sus perspectivas". Concepción, marzo de 1984.

⁴ Corporación de Estudios Regionales, *op. cit.*

química que al final de los años sesenta generaba sólo un 4,3% del Valor Agregado sectorial, al final de los años setenta llegó a representar un 24,5% del producto industrial regional.

Por último, el sector construcción ha sufrido en el período considerado una importante disminución, de tal manera que su participación en la generación del producto regional, en el conjunto de los sectores considerados, bajó de un 16,6% en 1970 a un 9,74% en 1982.

1.2. Tendencias en la población regional

La población de la región del Bío-Bío ha crecido en los últimos años de 1.083.338 habitantes en 1960 a 1.516.558 el año 1982. Este aumento poblacional significó una tasa de crecimiento acumulativa anual de un 1,54% inferior a la del país en el mismo período que alcanzó a un 1,95%.

El año 1970 un 67,4% de la población regional era urbana y el año 1982 aumentó a un 75,6%. La provincia más urbana de la región es Concepción que este último año tenía un 94,1% de su población viviendo en centros poblados y la más rural era la provincia de Ñuble con un 43,9% de su población que estaba localizada en el campo.

El proceso de urbanización de la población regional se ha orientado de modo que se ha producido una gran concentración en pocos centros poblados de más de veinte mil habitantes. Estos son solamente siete en toda la región y es su crecimiento el que, en mayor medida, sostuvo el proceso de urbanización de la población regional. Estos centros son los siguientes, por orden de magnitud de su población en el año 1982: Concepción Metropolitano⁵, Chillán, Lota-Coronel, Los Angeles, Tomé, San Carlos y Curanilahue. Lo anterior queda demostrado al analizar el incremento poblacional que experimentó la región entre los Censos de 1970 y 1982. Este aumento fue de un total de 360.484 habitantes. De este total un 83,2% aumentó la población de siete centros poblados señalados anteriormente. En cifras absolutas, el aumento mayor se localizó en el Concepción Metropolitano, con 215.000 personas, pero los mayores porcentajes de crecimiento los tuvieron las ciudades de Los Angeles que más que duplicó su población entre 1970 y 1982, San Carlos que la aumentó en un 94,6%, Curanilahue que creció en un 83,5% y Chillán que aumentó sus habitantes en un 79,8%.

Como consecuencia de esta dinámica poblacional de la región del Bío-Bío que, a su vez, obedece a la influencia de la tendencia histórica y a la localización de la actividad económica de los sectores productores de bienes y de la infraestructura de transporte, especialmente portuaria, se han conformado tres microrregiones con perfiles bien definidos. La microrregión que concentra la mayor parte de la población regional está delimitada por el área costera de las provincias de Concepción y Arauco con centros poblados que se extienden desde Tomé por el norte a Cañete por el sur. En estos límites, incluyendo sus áreas agrícolas y forestales, se localiza casi el 50% de la población regional y se genera más del 63% del Producto Geográfico.

El eje central de esta microrregión es el Concepción Metropolitano y su complejo portuario en las bahías de Concepción y San Vicente.

⁵ Incluye las áreas urbanas de las comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

Las otras dos microrregiones que se estructuran en la región se localizan en la depresión central, teniendo como centros la ciudad de Chillán en el norte y Los Angeles en el sur. Además se han consolidado algunos centros muy ligados a una actividad determinada, como Laja y Nacimiento, vinculados con la producción de celulosa, papel y madera, y que tienen una cierta dinámica propia.

2. PERSPECTIVAS DE DESARROLLO EN EL MEDIANO PLAZO

El desarrollo de la región del Bío-Bío en los próximos años estará basado fundamentalmente en el crecimiento de los sectores industrial, silvoagropecuario y pesquero. El crecimiento del sector industrial está vinculado en lo principal al desenvolvimiento de la economía nacional, a la que abastece con productos intermedios, aunque existe una parte importante que está relacionada con la demanda de los mercados internacionales. Los sectores silvoagropecuario y pesquero están vinculados más directamente con las exportaciones. Por otra parte, la recuperación del sector minería depende de la ampliación de la sustitución de generación de energía eléctrica de petróleo a carbón.

Con el objeto de tener una visión general de algunas de las perspectivas de desarrollo de la región del Bío-Bío en el mediano plazo (1990) se analizarán a continuación las principales tendencias que pueden preverse en la evolución de la población, del producto regional y de la fuerza de trabajo.

2.1. *Evolución y estructura de la población*

De acuerdo con la tendencia histórica, especialmente en el período intercensal 1970-82, la proyección del crecimiento de la población regional indica que el año 1990 ésta alcanzaría a cerca de 1.715.000 habitantes. Lo anterior significa que más o menos 200.000 personas aumentarían la población regional en ocho años y todos los antecedentes disponibles indican que se acentuará el patrón de distribución espacial que existía a comienzos de la presente década.

El proceso de la urbanización se verá acrecentado y la población urbana regional representará el 80% del total. La microrregión de Concepción (área costera) concentrará casi el 60% de la población regional, con un poco más de un millón de habitantes, y el Concepción Metropolitano tendrá una población cercana a las 650.000 personas. Por su parte, la microrregión de Chillán alcanzará a más de 415.000 habitantes y la ciudad de Chillán que es su centro a cerca de 150.000 habitantes. La microrregión de Los Angeles alcanzará en el año 1990 una población de alrededor de 320.000 habitantes y la ciudad de Los Angeles debería llegar a tener una población de un poco más de 90.000 personas. Además, es posible esperar crecimientos de población importantes en algunas ciudades que están cercanas a industrias que generarán cuotas significativas de nuevas ocupaciones. Es el caso de Nacimiento en la provincia de Bío-Bío (celulosa y aserradero) y Mulchén (madera aserrada).

En resumen, para el año 1990 debe esperarse una mayor concentración de la población regional en unos pocos lugares centrales. Ese año en sólo cuatro centros urbanos de la región que tendrán más de 50.000 habitantes cada uno y que serán: Concepción Metropolitano, Chillán, Los Angeles y Lota-Coronel,

estará localizada casi el 60% de la población urbana de la región del Bío-Bío que, a su vez, será casi el 80% de la población total.

2.2. Evolución del producto geográfico

El nivel del producto geográfico regional al final de los años ochenta dependerá de varias circunstancias que son difíciles de prever en la actualidad. Sin embargo, pueden señalarse los principales factores que incidirán en su evolución y su posible evolución en el mediano plazo.

Con los antecedentes que proporcionan las cuentas sociales regionales y no obstante sus limitaciones, pueden ser visualizados cuáles son los sectores y subsectores de la economía regional que pueden constituirse en los impulsores de su crecimiento económico, de acuerdo a las tendencias que se han detectado en la década pasada y en la primera mitad de la presente y a las perspectivas que actualmente pueden perfilarse en cada una de ellos.

2.2.1. Sector primario

Entre los sectores y subsectores que forman el sector primario de la economía, pueden jugar un importante papel en el nivel que pueda alcanzar el producto regional, la silvicultura, la agricultura y la pesca. Estos sectores representan en conjunto casi el 13% del Producto Geográfico Regional y, además, tienen efectos de encadenamiento hacia adelante en otros sectores de la economía regional mucho mayores que en los sectores secundarios o terciarios en que estos efectos tienden a beneficiar en una proporción importante a otras regiones y especialmente la Región Metropolitana de Santiago.

El subsector silvícola, con su crecimiento sostenido en los últimos años, genera un 26,2% del Valor Agregado del sector silvoagropecuario⁶. La existencia destacada del recurso forestal *pinus radiata* en la región (casi el 60% de las plantaciones del país se encuentran localizadas en la región del Bío-Bío), permiten esperar un crecimiento, no tan espectacular como en la década anterior, pero, en todo caso, importante para el año 1990, aunque con algunas dificultades para la producción de madera aserrable en los últimos años del período.

En el subsector agrícola, al interior del cual los llamados 14 cultivos tradicionales aportan más del 30% del producto subsectorial, presenta posibilidades ciertas de aumentar su nivel de actividad sobre las actuales, en la medida que se superen problemas como el sobreendeudamiento en la mayoría de los agricultores o se les proporcionen créditos a intereses razonables. Solamente recuperar los niveles de producción alcanzados en 1970-1, significaría un incremento importante con relación a la cosecha 1983-84. El otro subsector en que puede esperarse un crecimiento moderado es el ganadero que genera un 18,8% del producto del sector. Los demás subsectores no presentan un peso importante en la generación del producto y no puede esperarse que la situación cambie fundamentalmente en el mediano plazo.

El sector pesca tiene posibilidades de continuar expandiéndose, aunque seguramente a un ritmo menor que en la actualidad. Ello depende fundamentalmente de la existencia del recurso, lo que es aleatorio. Sin embargo,

⁶ Corporación de Estudios Regionales, *op. cit.*

su escasa significación en la generación del producto regional hace que su contribución en forma directa a futuros crecimientos, sea pequeña, aunque los efectos multiplicadores regionales de su actividad pueden ser interesantes, en la medida que la industria derivada correspondiente pueda diversificar su línea actual de producción en la cual predomina fuertemente la elaboración de la harina de pescado.

El sector minería ha experimentado una lenta recuperación en los últimos años, pero no se espera que el crecimiento previsible para el año 1990 pudiera significar recuperar para el sector la participación en el producto regional de comienzos de la década pasada.

En resumen, entre los sectores primarios aparecen con posibilidades de un crecimiento importante la silvicultura, los 14 cultivos tradicionales y la pesca, lo que permitiría esperar en conjunto aportes de importancia al crecimiento del producto geográfico regional entre 1985-90.

2.2.2. Sector secundario

En el sector secundario, el nivel de actividad de la industria regional en la última parte de los años ochenta, dependerá de varios factores, fundamentalmente extrarregionales. Desde luego, en el subsector industrial cuya demanda está compuesta por insumos para el sector construcción (fierro, cemento, madera aserrada, alambre y clavos, madera aglomerada, revestimientos cerámicos y artefactos sanitarios, vidrios, etc.), su nivel de actividad dependerá del comportamiento de este sector a nivel nacional.

En el desarrollo de la industria química, que tiene un peso considerable en la generación del producto industrial regional, se pueden detectar algunas dificultades derivadas de problemas relativos al precio de uno de sus principales insumos (petróleo), al nivel de la demanda nacional y a aranceles que hagan posible la sustitución de algunas importaciones. Es por ello que su nivel de actividad al final de la década es incierto.

Por otra parte, del total del producto regional generado por los sectores productores de bienes, una parte significativa se destina a exportaciones, hecho que se ha acentuado en los últimos años. Por lo tanto, un aumento en las exportaciones de las empresas regionales significará un impulso al crecimiento del producto regional.

Para el año 1982 se ha estimado que las principales exportaciones regionales constituidas por madera y derivados de la madera, harina de pescado, acero, polietileno y pescado fresco congelado, representaban un 8,5% del Producto Geográfico Regional. En varios de estos productos puede esperarse un aumento importante de las exportaciones en los próximos años, lo que vendría a constituir un impulso adicional a las expectativas de aumento del producto para el período 1985-90.

2.3. Fuerza de Trabajo

De acuerdo con el crecimiento de la población regional que se ha estimado hasta el año 1990, la Fuerza de Trabajo tendrá un aumento entre 1983-90 de más o menos 100.000 personas⁷. De esta manera puede estimarse que,

⁷ Corporación de Estudios Regionales, *op. cit.*

en total, la Fuerza de Trabajo Regional al final de la presente década alcanzará alrededor de 560.000 personas, lo que significaría un poco más de un 33% de la población total de la región del Bío-Bío.

Durante el segundo quinquenio de los setenta y primera parte de la década actual la Fuerza de Trabajo Regional ha experimentado tasas de desocupación muy elevadas, que han disminuido lentamente los últimos dos años. Entre los años 1976-81 la tasa media de desocupación anual fue de 14,9%, que es superior a la nacional en el mismo período. Especialmente altas fueron las tasas de desocupación en los sectores urbanos (16,7% en promedio en los años considerados).

Entre los años 1976 y 1981 la Fuerza de Trabajo Regional ocupada tuvo un aumento de un 3,6% anual. Si proyectamos esta tasa para el período 1983-90 la Fuerza de Trabajo Regional ocupada llegará en 1990 a cerca de 514.000 personas. Sin embargo, hay que tener presente que el aumento experimentado por la Fuerza de Trabajo Regional entre 1976-81 se debió, en forma predominante, a crecimientos importantes en el sector servicios. Esta circunstancia hace muy dificultoso que en el sexenio comprendido entre los años 1985-90 estos sectores sigan con la misma tendencia, por lo que es prudente proyectar el crecimiento de la Fuerza de Trabajo ocupada a una tasa menor (3%).

Por otro lado, entre los años 1983-90 deberá ser absorbida la Fuerza de Trabajo ocupada en labores del PEM y POJH en trabajos productivos tradicionales. Los adscritos a estos programas en el año 1982 sumaron 89.900 personas en la región del Bío-Bío.

De los antecedentes señalados se puede deducir una estimación preliminar sobre el número de nuevos puestos de trabajo que habrá que crear anualmente para absorber la oferta de trabajo que se producirá en la región entre 1985-90. Considerando una desocupación normal de un 5% de la Fuerza de Trabajo, éstos deberían ascender a más o menos 18.400 nuevas ocupaciones anuales, lo que significa casi duplicar el aumento de la demanda de trabajo que se produjo entre 1976 y 1981.

La posibilidad de responder satisfactoriamente al inmenso desafío que presenta a la economía regional la creación de este alto número de nuevos puestos de trabajo, depende, como se ha visto anteriormente, de variados factores, tanto intra como extrarregionales. Sin embargo, el factor fundamental está constituido por la posibilidad de que las élites dirigentes de la región puedan captar con criterios adecuados esta realidad, esto es, las potencialidades y las dificultades, los desafíos y las oportunidades, y tengan la habilidad suficiente para integrar los diferentes sectores que forman la comunidad regional a la tarea de impulsar con eficiencia su desarrollo.